





El descanso del guerrero

Un año para reinventarse. Un momento de desconexión y respiro. Un valor que, debido al ritmo frenético que impone el día a día, pasamos por alto, es decir el ansiado tiempo libre. Hablamos del llamado «sabático», momento en el que el guerrero enfunda su espada para descansar, reencontrarse, descubrir nuevas posibilidades, y así volver a pisar con fuerza nuevos y desconocidos mundos.

Cada siete años, el diseñador Stefan Sagmeister se toma un año sabático y cierra su estudio de Nueva York para fortalecer y renovar su panorama creativo. «Tomar periodos sabáticos ha sido la mejor idea de negocio y quizá también la mejor idea creativa que jamás he tenido» afirma Sagmeister. Como bien explica en su conferencia *El poder del tiempo libre*, se trata de un momento vital, que nos ayuda a reinventarnos y a no caer en la temida rutina. Este método no es meramente utilizado en el mundo del diseño, sino que abarca cualquier profesión.

Como profesionales creativos, nos gustaría saber vuestra opinión sobre este tema, ¿practicáis este método para recuperar la frescura creativa? si no es así, ¿cuál es vuestra fórmula?

Ilustración: Esmeralda Rodríguez.
Texto inicio: Olga Valdés.



Francesc Rifé

“El descanso más que tiempo libre es para mí un espacio mental, pero no es antagónico a trabajo. Siempre digo que he modelado mi carrera en torno a todo aquello que me ha gustado hacer: dibujar, diseñar y enseñar. Temas inagotables, con los que disfruto y de los que nunca querría descansar. En el fondo este trabajo es un vicio, una forma de vida que me entusiasma, y que (creo) sé hacer bien. Así que cada uno de mis proyectos se asienta sobre otro proyecto, lo vivo como un camino que hay que seguir, hay que avanzar y no hace falta correr pero tampoco pararse. El descanso llega con la satisfacción de que lo que haces está bien hecho.

En cuanto a recuperar la creatividad: desde que empecé he sido muy absoluto en mis ideas, todos mis proyectos son profundos, emocionales, lo que me obliga a vivir en constante exploración del terreno creativo. Sí que creo que es saludable para la mente visitar ciudades, convivir con gente de otras culturas, la emoción de lo nuevo, pero eso, por suerte, es el regalo que me da la profesión, cada día aprendo

”